

1919 Enero.	SERVICIO DE PUBLICACIONES AGRÍCOLAS Estas «Hojas» se remiten gratis a quien las pide.	Año XIII. Número 2.
	Hojas divulgadoras	
MINISTERIO DE FOMENTO		
DIRECCIÓN GENERAL DE AGRICULTURA, MINAS Y MONTES		

Medios prácticos de protección a los pájaros.

Sentado que la gran mayoría de los pájaros son utilísimos a la Agricultura y merecedores de que se les proteja, es bueno conocer cuáles son los medios más eficaces de protegerlos prácticamente y de procurarse su compañía y su ayuda.

Para atraer a los pájaros a un lugar determinado y favorecer su rápida multiplicación y propagación, conviene procurarles protección contra sus enemigos, sitios adecuados para criar, agua y alimentos abundantes y variados en lo posible.

Aunque sea doloroso, tenemos que declarar que el mayor enemigo de los pájaros es todavía el hombre en muchos sitios. Para remediarlo no hay más que la labor constante de propaganda hecha por las Autoridades, por los maestros y por cuantos en alguna forma contribuyen a la obra de la educación. Por fortuna, esta campaña va dando sus frutos, y es cada vez mayor el número de los que ven en los pájaros unos preciosos auxiliares de la agricultura, que, si bien en ocasiones consumen algo, producen indirectamente mucho más.

En algunos sitios se ha llegado, para proteger a los pájaros, hasta el extremo de acotar extensiones considerables de terreno, cercándolas con telas metálicas hasta de 2 metros de altura. Para mayor eficacia, la parte alta debe estar vuelta o doblada hacia fuera, y la cerca debe enterrarse hasta una profundidad conveniente para impedir el acceso de los animales minadores.

Desde luego, esta es una solución muy radical, pero en extremo costosa, inaplicable en la mayor parte de los casos. Lo que puede hacerse perfectamente, y sin gasto grande, es colocar en los troncos de los árboles donde hayan de anidar los pájaros unas guardas metálicas como las representadas en

la figura 1.ª, a fin de que no puedan subir los mamíferos y reptiles que persiguen a los pájaros o destruyen sus nidos.

La protección contra las aves de presa se hace mediante la destrucción directa de las mismas.

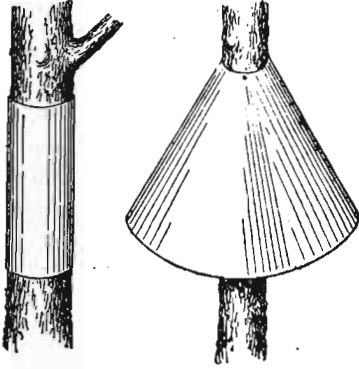


Fig. 1.ª — Defensas contra los animales trepadores.

Como es sabido, los pájaros anidan, según las especies, ya en el suelo, ya en los árboles y sitios elevados. Unos y otros necesitan tener abundancia de materiales adecuados para formar sus nidos.

Las frecuentes cortas de los árboles viejos y las prácticas modernas de la llamada «cirugía del árbol» han traído por consecuencia una señalada disminución en el número de cavidades accesibles para que muchas especies de pájaros formen en ellas sus nidos. Por fortuna, esto es facilísimo de compen-

sar, pues las más de las veces los pajaritos aprovechan para ello las cavidades artificiales que se les procuran. En los Estados Unidos han llegado a emplear abundantemente, para tal efecto, varios modelos de casitas de pájaros, que son ya objeto de comercio corriente. Muchas de ellas son fácilmente construibles por cualquier persona mañosa.

Las formas que se pueden adoptar varían hasta lo infinito. En los Estados Unidos han llegado a construir verdaderos palacios en miniatura, que recuerdan nuestras casitas de muñecas, de dos y de tres pisos.

Excusado es decir que no se necesita tanto: abrigo contra la intemperie, señaladamente contra la lluvia y los vientos dominantes en la localidad y facilidad para la construcción del nido, es todo lo verdaderamente indispensable. Un tiesto viejo, bien colocado, puede prestar excelente servicio en ocasiones. Son preferibles, claro está, los refugios hechos de madera, en forma tal, que su interior pueda examinarse y limpiarse con facilidad.

Debe tenerse en cuenta que, por regla general, los pájaros no gustan de reunirse en gran número para criar:

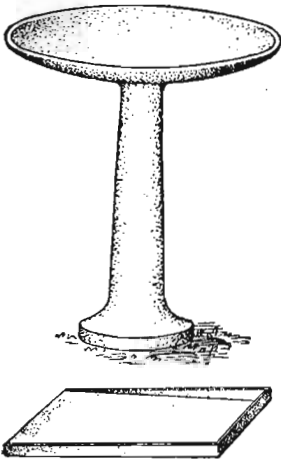


Fig. 2.ª
Baños para pájaros.

Si en un paraje reducido se ponen demasiadas casitas y refugios, es más que probable que muchos queden sin ocupar. Tampoco debe de caerse en el error de molestarlos



Fig. 3.ª

Comederos improvisados.

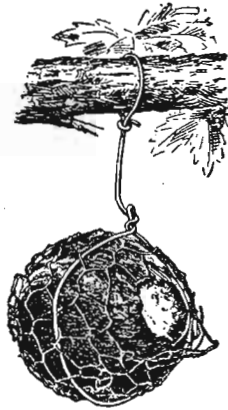


Fig. 4.ª

y estorbar su cría con la idea de cuidarlos y favorecerlos.

El suministro de agua para beber y para bañarse tiene en la vida de los pájaros una importancia mucho mayor de lo que la generalidad de las gentes supone. Puede bastar un charquito de pocas pulgadas de profundidad, con el fondo en suave declive y de superficie firme y rugosa, para evitar que los pájaros resbalen y se ahoguen. Se han construido también modelos como los presentados en la figura 2.ª El primero, que recuerda la figura de un frutero de gran tamaño, es de barro cocido; el segundo puede hacerse de cemento, y aun de metal, cuidando siempre de que la superficie no sea resbaladiza.

Aunque no tanto como en la estación calurosa, el suministro de agua para los pájaros tiene también importancia en invierno. En los países muy fríos, si no se dispone de agua corriente para este efecto, se llega incluso

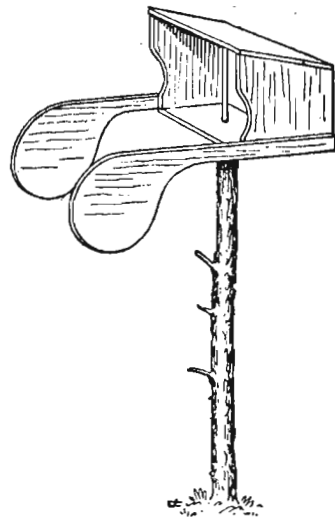


Fig. 5.ª — Comedero-veleta.

a dar agua una o dos veces al día, poniéndola templada en los depósitos, a fin de retrasar su congelación y de que esté en condiciones de potabilidad durante un tiempo suficiente.

El suministro de alimento es el factor más vital de todos para la multiplicación de los pájaros, pues son, por naturaleza, animales voracísimos. Una alimentación abundante en la época de la puesta y de la cría de los polluelos supone siempre un mayor número de huevos y un tanto por ciento mucho más elevado de las avecillas que alcanzan su completo desarrollo.

Para los efectos de fomentar la referida multiplicación, conviene distinguir la alimentación natural y la alimentación artificial de los pájaros.

La primera se hace sembrando o plantando, en las cercanías de los sitios donde se quiere que abunden los pájaros, los árboles y las hierbas susceptibles de darles alimento, sin exigir para ello gastos especiales de cultivo. Es un hecho comprobado que los pájaros prefieren, por lo general, y según las especies, algunas semillas y frutos silvestres a los que el hombre cultiva para su propio consumo. La vecindad de aquella alimentación silvestre y sin valor económico es la mejor defensa de las cosechas. De todas maneras, aun cuando los pájaros piquen algunas semillas y frutas en la época de la recolección, el consumo que ellos hacen es una parte pequeñísima de lo que se perdería sin su concurso.

Las plantas silvestres adecuadas para tal objeto varían mucho con las comarcas y con las especies de pájaros a las que se quiere proteger. Por tal razón, no es fácil dar aquí una lista de ellas.

Análogo servicio pueden prestar otras plantas, a las que no se podría calificar de silvestres con toda propiedad. Así, es un hecho averiguado que la proxi-

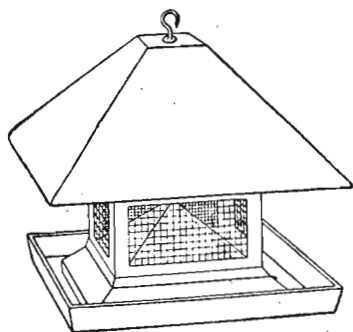


Fig. 6.ª - Casita-comedero, colgable, con paredes de tela metálica.

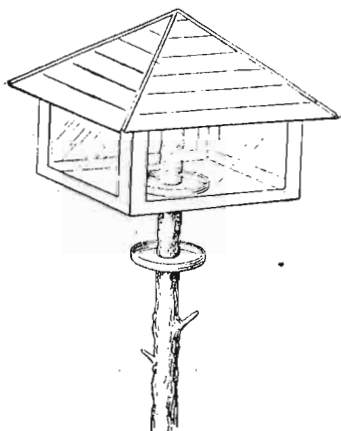


Fig. 7.ª - Casita-comedero sobre pértiga y con paredes de cristal.

midad de unas moreras sirve de defensa para la cosecha de cerezas.

En invierno, sobre todo, se impone la alimentación artificial, en la cual pueden emplearse los más variados residuos, tanto de origen animal como vegetal, ya que el régimen de alimentación es muy variable, según las especies.

Los modos de poner a disposición de los pájaros el alimento suministrado son también variadísimos. Desde luego, no conviene diseminarlos con exceso, pues entonces se pierde una parte considerable. Esto, y el deseo de procurarse buenos sitios de observación para estudiar tan interesantes animalitos, hace que se hayan construido modelos, a veces verdaderamente ingeniosos. En un árbol, o en lo alto de una pértiga, pueden colocarse comederos como el representado en la figura 3.^a Una nuez de coco, con un agujero en uno de sus extremos, y sujeta con un alambre y un poco de tela metálica, constituye una disposición muy práctica y económica en los sitios donde se dispone del material citado. Las dimensiones del agujero vienen a determinar la especie que se trata de favorecer. Donde las cáscaras de coco no abundan, pueden sustituirse con latas viejas de conservas y otros muchos materiales.

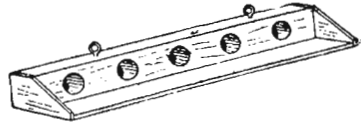


Fig. 8.^a
Comedero común para aves,
adaptado para los pájaros.

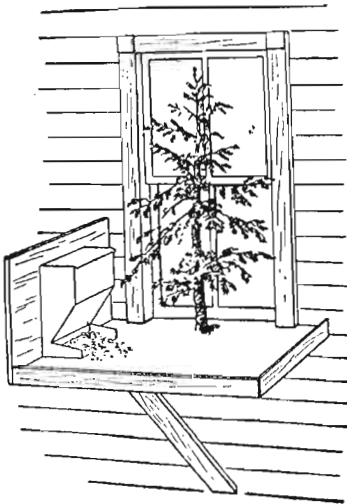


Fig. 9.^a — Comedero adosado
a una ventana.

Conviene que la abertura esté resguardada de los vientos dominantes en la localidad. Para que se vea el refinamiento a que en esta materia se ha llegado, en los Estados Unidos, país de los que más se preocupan por la protección de los pájaros, reproducimos en la figura 5.^a otro modelo construido de madera, montado sobre un pivote y provisto de unas aletas, para que el mismo empuje del viento lo haga girar y quede siempre orientado de la manera conveniente.

También se han construido casitas-comederos con el techo desmontable, paredes de tela metálica y hasta de cristal, para facilitar la observación, como los representados en las figuras 6.^a y 7.^a

Sin llegar a tanta complicación, ni a lo que pudiéramos llamar lujo tan grande, el modelo representado en la figura 9.ª, acondicionado especialmente para ir adosado a una ventana, llena perfectamente la indicación de facilitar las observaciones. Es, en cambio, de aplicación más restringida.

Un comedero como el representado en la figura 8.ª, sencilla adaptación del modelo antiguo, todavía muy usado en los corrales, es facilísimo de construir y de instalar en sitios muy variados.

No se nos oculta que todo esto parecerá excesivo a mucha gente, y que lo será en realidad para gran número de localidades de nuestro país. No dejará, sin embargo, de tener empleo práctico y provechoso en algunos sitios. Y, aunque así no fuera, siempre tendrían interés los datos consignados y las figuras que hemos reproducido de varias publicaciones del Departamento de Agricultura de los Estados Unidos. Siempre servirá ello para poner de relieve lo que se hace en otras partes, precisamente donde la agricultura está haciendo más rápidos y más sólidos progresos.

Tales ejemplos hacen ver la importancia de ciertos detalles, insignificantes al parecer, y ayudarán además a inculcar en la mente de los niños, los agricultores y ciudadanos de mañana, el respeto que se debe a los pájaros.



Destrucción de aves dañinas.

Innecesario es consignar que, si bien la inmensa mayoría de los pájaros son útiles al agricultor, no todos ellos, ni mucho menos todas las aves, se encuentran en ese caso. Veamos, como ejemplo, los medios de lucha contra algunas especies merecedoras de ser perseguidas y destruidas.

Cuervos.—En este caso, el medio práctico por excelencia es la escopeta, y el método más eficaz la destrucción de los nidos en los meses de abril y mayo. En las comarcas frías, en que se retrasa la nidificación, suele permitirse y aconsejarse excepcionalmente la destrucción de los nidos en el mes de junio.

En Francia, y a causa de la anormalidad de circunstancias determinada por la guerra y de haberse incorporado a filas gran número de campesinos, los cuervos se multiplicaron excesivamente en algunas localidades, siendo preciso organizar por los Ayuntamientos su destrucción colectiva, ya que las medidas individuales no resultaban suficientes.

Medios auxiliares pueden ser las redes, las ligas y los ce-

bos envenenados. Los granos impregnados de nuez vómica o de arseniatos deben teñirse de colores fuertes para hacer imposible toda confusión. Aun así no son a propósito para empleados por la acción individual, debiendo dejarse este recurso extremo para las campañas que, en sitios especialmente infestados, puedan hacerse bajo la dirección de las Autoridades.

Es muy de tener en cuenta que *no todos los cuervos son verdaderamente dañinos*. Hay entre ellos algunos que son más insectívoros que otra cosa, y que, por consiguiente, sólo resultan perjudiciales cuando, por multiplicarse excesivamente, no encuentran su alimento preferido en cantidad bastante, cayendo entonces sobre los cultivos. Tales son los llamados «cuervos de campanario», los de los Alpes y algunas variedades de pico encarnado o amarillo.

Urracas.—También son los perdigones la mejor receta, como para las cuervos.

Contra las urracas o picazas, el empleo de las ligas puede tener aún mayor eficacia que en el caso anterior. Basta emplear mimbres embadurnados de liga, o, en defecto de ésta, de aceite de linaza cocido, hasta darle consistencia espesa.

Para atraer a las urracas puede imitarse su grito de alguno de los modos conocidos. Hay quien recomienda también valerse de una lechuza o de un buho, atados a un palo, a cuyo alrededor se pondrán algunas ramas desprovistas de hojas y untadas de liga: las urracas, que tienen una profunda aversión a las aves nocturnas, acuden gritando, se posan sobre las ramas y quedan presas.

Los medios de envenenamiento requieren siempre una gran prudencia en su empleo. Vemos indicados por algunos autores los huevos envenenados y los trozos de carne empapados con extracto de nuez vómica y distribuidos en los parajes más frecuentados por las urracas.

En *La Vie Agricole* de 21 de abril de 1917 se describe el siguiente procedimiento, verdaderamente curioso, aunque no en todas partes podrá ser empleado:

Cójanse ranas vivas, y sepárese, de un corte, la parte trasera, pudiendo aprovecharse después las ancas en la cocina. Con una espátula se mete en la boca de cada animal, cuando aun está vivo, un pedacito de nuez vómica, del tamaño de una judía; como la contracción es inmediata, no hay pérdida alguna de veneno. Las ranas, así preparadas, se distribuyen por los sitios que las urracas frecuentan. Si se ha tenido la precaución de colocar, días antes, algunos cebos no envenenados, las urracas buscarán golosamente los despojos de rana, y, según dicen, los harán desaparecer en un par de horas, con las naturales consecuencias.

Gorriones.—En algunas comarcas del Extranjero, los gorriones han llegado a ser una verdadera plaga. En los Esta-

dos Unidos, sobre todo, adonde fueron accidentalmente importados de Inglaterra, han causado daños incalculables, no sólo por lo que destruyen y consumen, sino porque desalojan de las localidades en que se multiplican a muchas de las especies de pájaros útiles del país. La lucha contra los gorriones adquirió en los Estados Unidos verdadera importancia; muchísimo más eficaces que las escopetas, cebos envenenados y ligas, resultaron las trampas, de las que se idearon y construyeron en abundancia variados modelos, unos de madera, otros de tela metálica en su mayor parte, y un tanto parecidas a las ratoneras de alambre. Los diseños principales fueron publicados por el Departamento de Agricultura (*Farmers' Bulletin*, núm. 493).

Algo análogo podría hacerse en España en los sitios en donde la abundancia de gorriones fuera realmente excesiva y perjudicial.

Las campañas de extinción de pájaros dañinos deben hacerse, en todo caso, con suma prudencia, para evitar la destrucción de animales útiles. Procédase, pues, de acuerdo con las Autoridades locales y teniendo presente lo que dispone la Ley respecto al caso.

Un resumen de las principales disposiciones de la Ley de caza relativas a los pájaros puede verse en la HOJA DIVULGADORA núm. 5, correspondiente al mes de marzo de 1914, en la que se detallan también los beneficios que a los pájaros son debidos.